

# La Pluma y la Espada



Demostración de combate  
histórico

(s. XIII - XVII)

15, 16, 17 y 18 de Noviembre, 2010

Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS-CSIC)

c/ Albasanz 26-28, 28037 - Madrid



# Introducción

La actividad que bajo el título “La Piuma y la Espada” presentamos conjuntamente el Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCCHS-CSIC) y la Asociación Española de Esgrima Antigua (AEEA) en el marco de la Semana de la Ciencia 2010, pretende acercar al gran público el trabajo de investigación y arqueología experimental que se viene llevando a cabo en los últimos años para la reconstrucción y comprensión de los sistemas de combate individuales con armas blancas de los s. XIII al XVII en España y en Europa.

Las sociedades humanas influyen todas las actividades que se llevan a cabo en su seno, y son a su vez influenciadas por ellas, en un ciclo constante de retroalimentación que las hace estar vivas y evolucionar. Como consecuencia de ello, se pueden encontrar resonancias de un momento histórico, social y humano determinado en cualquier aspecto de estas sociedades del pasado que estudiamos desde el presente. Así, identificar estas huellas, entenderlas y utilizarlas para aumentar nuestro conocimiento global del pasado es uno de los objetivos que tiene el estudio los aspectos técnicos del combate armado histórico.

Más allá de los detalles metodológicos de la investigación, los profesionales involucrados en estas investigaciones somos conscientes de la dimensión romántica que la habilidad en el manejo de la espada posee en nuestro imaginario colectivo moderno, atizado por la industria del espectáculo, y lo cierto es que este aspecto estético también existía en el pasado. Nuestra intención en este taller es combinar el rigor histórico con los aspectos más vistosos de esta actividad, con el fin de presentar a los participantes una visión realista pero al mismo tiempo entretenida de cómo nuestros antepasados se enfrentaban al problema de tener que defender honor, vida y hacienda con una espada en la mano. Ustedes juzgarán si lo conseguimos.

Madrid, Noviembre de 2010



# Las Armas

Ciertos aspectos del combate se pueden entender cómo una actividad técnica en la que se ejecutan unas habilidades aprendidas usando unas herramientas adaptadas a la tarea. Estas herramientas son las armas y las armaduras.

Las herramientas diseñada para un tipo de combate determinado (guerra, duelo, autodefensa, etc.) responden a las necesidades específicas derivadas del contexto en el que se van a utilizar. Por eso, a veces, algunos rasgos físicos de las armas nos pueden dar una indicación de las circunstancias en que iban a ser usadas.

La espada y el broquel (escudo pequeño que se lleva en una mano) son las armas más populares para la autodefensa durante la edad media y el renacimiento, por parte de los que se lo podían permitir. Ambas armas se llevan juntas al cinto, y se usan también conjuntamente, con el broquel protegiendo la mano de la espada.



Con la mejora de las armaduras es posible ir bien protegido sin escudo, y se extiende el uso de la espada larga, o espada de mano y media, una arma de guerra común en campos de batalla desde el s. XIII al XVI. También es un arma que se identifica con el caballero, y muchos de los primeros manuales de esgrima le dedicaran parte de su atención cómo arma de batalla y duelo.

La espada ropera de los s. XVI y XVII se viste cómo un complemento del atuendo masculino, indica la hidalguía del portador y su decoración es además un símbolo de poder económico. Todo ello sin perder su eficiencia cómo arma de defensa y duelo. Una amplia y elaborada tratadística respalda la elaborada técnica que se desarrolla para su manejo. Los que tienen una guarnición en forma de cuenco son característicos españoles.

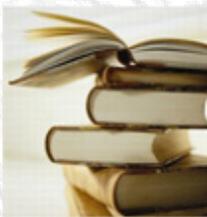


En el barroco se acompañaba con frecuencia el uso de la espada con el de la daga. Éstas no eran dagas cualesquiera, sino que estaban adaptadas a su uso para la esgrima. En España se podía encontrar un tipo autóctono caracterizado por la decoración de la hoja y la protección de los dedos en forma de placa triangular o “vela”. Se usaban apoyando el pulgar en el plano de la hoja.



# Las Fuentes

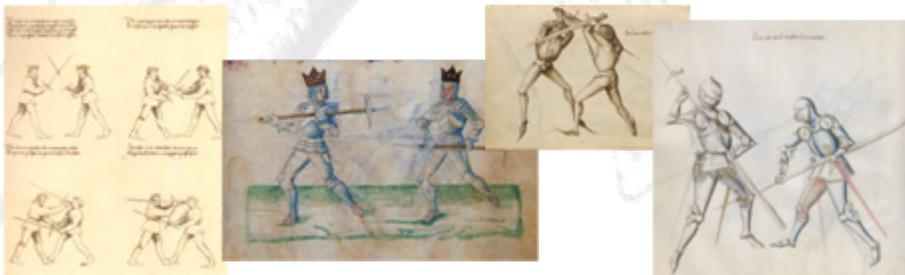
En una sociedad donde la violencia era una realidad frecuente, el manejo de las armas resultaba una actividad cotidiana, con la que estaban familiarizados más o menos íntimamente, individuos de todos los estratos de la sociedad. Esta cotidianeidad es la causa de que los ecos del sonido del entrecocar de los aceros hayan llegado hasta nuestros oídos, siglos después, en forma de imágenes y textos, ya sea para entretener, para ilustrar, para dar testimonio o para enseñar, son las fuentes documentales que nos abren una ventana a cómo se desarrollaba en el pasado una actividad física de la que sólo tenemos constancia a través de ellas y de los objetos usados para practicarla. Y de todas las fuentes documentales, tal vez las más importantes para entender cómo se peleaba espada en mano en el pasado son aquellas que tratan de cómo enseñar a combatir, y que se conocen bajo el nombre genérico de Manuales de Esgrima.



El manual ilustrado de esgrima más antiguo es conocido popularmente como I.33, sus siglas bibliográficas. Es alemán, de principios del s. XIII y describe combate con espada y broquel.



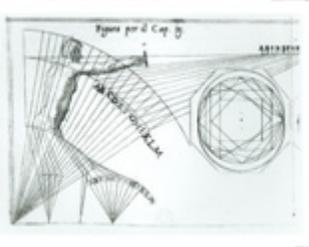
En el s. XV proliferan los tratados manuscritos que enseñan a combatir a mano desnuda o armado, con y sin armadura. Las armas más habituales son espada larga, hacha de combate y daga, pero hay presente una amplia variedad. Los manuscritos supervivientes se categorizan en dos grandes "tradiciones": la Alemana y la Italiana, que comparten idioma de escritura, origen de los autores y referencias comunes. Es la época de Johannes Liechtenauer, Sigmund Ringeck, Hans Talhoffer, Filippo Vadi o Fiore de Liberi.



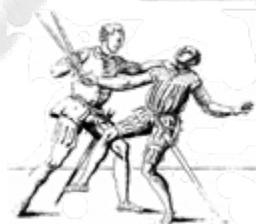
Sabemos de al menos dos autores españoles que escriben en esta época: Jaime Pons y Pedro de la Torre, pero ningún ejemplar de su obra ha llegado a nuestros días, que se sepa. Inasequibles al desaliento, seguimos buscando.

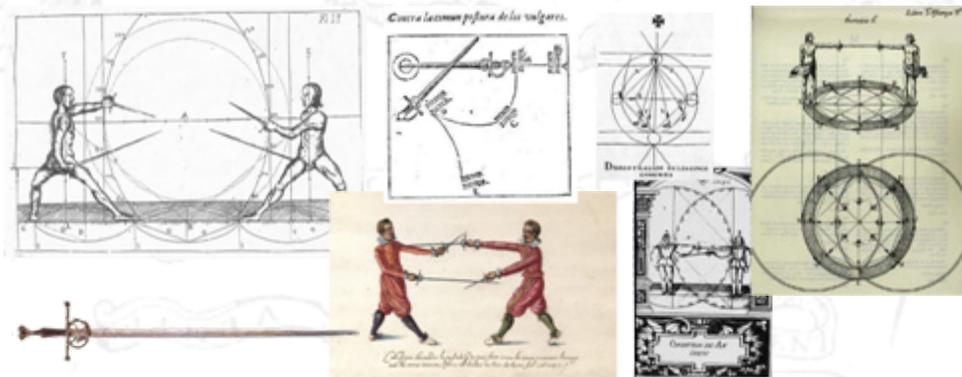


En el s. XVI, con la imprenta, los manuales de esgrima entran de lleno en el renacimiento e inundan una Europa ávida de conocimiento técnico de todo tipo. El problema de cómo transmitir por escrito los pormenores de una actividad eminentemente física se hacen evidentes, y se buscan soluciones. En esta época, Italia (Achille Marozzo, Camillo Agrippa, Giacomo Di Grassi, Federico Ghisliero, etc.) es la mayor contribuyente al corpus de tratados, pero no la única.

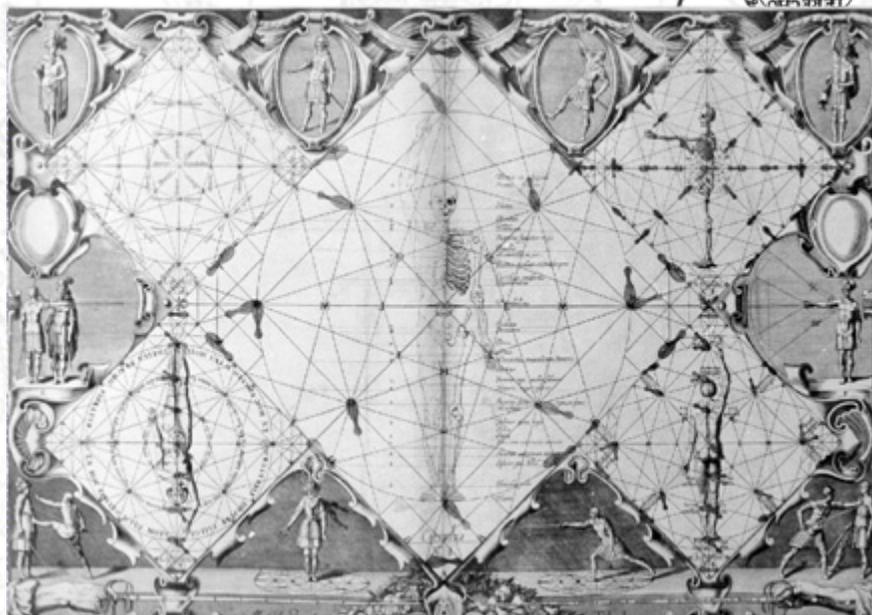


**Von Messer fechten.**  
Herrn Hansens Lehrbuch von Fechten  
mit dem Messer. Ein Buch von Hansens  
Lehrbuch von Fechten mit dem Messer.  
Das Buch ist in drei Theile getheilt:  
1. Von dem Fechten mit dem Messer.  
2. Von dem Fechten mit dem Rapier.  
3. Von dem Fechten mit dem Degen.  
Hansens Lehrbuch  
Hansens Lehrbuch  
Hansens Lehrbuch





En 1582, Jerónimo de Carranza publica en Sanlúcar de Barrameda su “Pilosophia de las Armas”. En España, para la esgrima, o cómo la llaman ellos, “Verdadera Destreza de las Armas”, ya nada será lo mismo. Luís Pacheco de Narváez le dará poco después sólida estructura al sistema español de esgrima, basado en el análisis geométrico, y en la aplicación rigurosa de unos principios universales. Seguirán más de cien años de discusiones teóricas y prácticas alrededor de la Destreza, que generarán un auténtico tesoro de literatura técnica que ha llegado hasta nuestros días y representa un recurso inestimable para entender no sólo la manera de pelear de nuestros antepasados, sino cómo se enfrentaban al problema del análisis del combate.



# La Esgrima

La esgrima, entendida cómo el manejo individual de una arma blanca , y más concretamente una espada, es una actividad técnica que responde a las necesidades del entorno en el que se desarrolla. En este sentido, sus planteamientos teóricos y su implementación práctica son fruto de las circunstancias generales y particulares dentro de las cuales se desarrolla, y con las que debemos familiarizarnos necesariamente al aproximarnos a su estudio desde una perspectiva histórica.



Hoy en día nuestro entorno es tal que la esgrima ya no es un aspecto relevante del día a día, y el momento actual no exige al individuo competencia en el manejo de la espada más allá del, en este sentido, marginal aspecto deportivo. Así, este conocimiento, que en el pasado fue cotidiano, hoy ha desaparecido al desaparecer la circunstancia que lo hacía necesario; su carácter de realidad viva, cambiante e integrada en su medio, desvanecido sin remedio.





Este aspecto ya no se puede recuperar, y sería poco realista intentarlo. Lo que sí se puede hacer es estudiar los diversos aspectos que lo componían a través del registro histórico material y documental: restos arqueológicos, iconografía y textos.



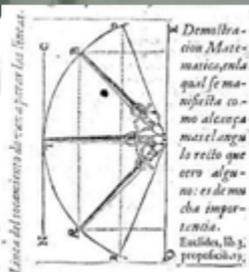
Al estar sometidos a la disponibilidad del material superviviente, algunas épocas resultan mejor documentadas que otras. En este sentido, la existencia de manuales técnicos de esgrima, que documentan esta actividad y nos aproximan a la transmisión de su conocimiento, resultan una valiosa fuente de información, no exenta de una delicada problemática particular a la hora de estudiarla.



El hecho de tratarse de una actividad física es a la vez una ventaja y un inconveniente. Por un lado la configuración física de nuestros antepasados y la nuestra es muy parecida (otra cosa son las capacidades y los hábitos), con lo que deberíamos ser capaces de ejecutar las mismas acciones que ellos. Por otro lado, el registro documental de este tipo de actividad en texto e imágenes fijas, es necesariamente imperfecto, por lo que es necesaria una extensa labor adicional para entender correctamente la acción más allá de lo superficial.



El método de investigación consiste en combinar íntimamente el trabajo de descifrado teórico de los principios y las técnicas con la ejecución práctica de las acciones en un contexto controlado. La teoría proporciona la intuición de cómo deben realizarse los movimientos, y la práctica razonada de estos movimientos descubre aspectos difíciles de concretar en el registro por ser frecuentemente aspectos intuitivos o de difícil desglosamiento. La aplicación continuada de este ciclo retroalimentado de información permite la progresión evolutiva en el conocimiento de la actividad.



Para este fin nos ha resultado especialmente útil la escuela española de esgrima, conocida cómo “La Verdadera Destreza de las Armas”, o simplemente “Destreza”. Mucho más allá de una simple manera de combatir, se trata en su expresión última de un método teórico de análisis espacial que aborda el problema de dos personas enfrentadas con espadas desde una perspectiva geométrica. El análisis permite distinguir las acciones correctas (las que mantienen defendido al esgrimista, impidiendo que sea herido) de las incorrectas (las que le ponen en peligro), lo que lleva a una optimización, y de ella a un método teórico de esgrima, que es el que se discute en los tratados. Del método teórico nace una implementación práctica más próxima a la realidad, con su propia problemática asociada. Este camino, de lo universal de la teoría a lo particular del combate sobre el terreno, es el en el que vivían constantemente los esgrimidores del pasado y el que tratamos de volver a recorrer, aquí, hoy, con este trabajo.



Taller presentado por:

Alberto Bomprezzi (Presidente de la AEEA)

Marc Gener (Investigador del CCHS- Instructor de la AEEA)

Oscar Torres (Instructor de la AEEA)

Miguel Palacio (Instructor de la AEEA)

Coordinadores de la actividad en el CCHS:

Marc Gener

Isabel Martínez

Ignacio Montero,

Susana Consuegra.

Autor del folleto:

Marc Gener

Agradecimientos especiales a:

Asociación Española de Esgrima Antigua ([www.esgrimaantigua.com](http://www.esgrimaantigua.com))

Víctor Manuel Pareja

El personal de servicios y de mantenimiento del CCHS.

